

# “EL VALLE DEL JERTE SE UNE AL EFECTO MARIPOSA”

Todo ser humano tiene derecho a la vida, a una vida libre de violencias. Nada ni nadie justifica que a tantas mujeres y menores les sea arrebatado este Derecho Fundamental. Estos asesinatos tienen un nombre y es Violencia de Género y son el producto de una evidente desigualdad.

Consideramos que como sociedad no podemos mirar a otro lado, porque el no hacer nada nos hace responsables, de manera unánime debemos erradicar las desigualdades, sexismos y discriminaciones de nuestros pensamientos, de nuestras actitudes,..., de nuestra cultura, como una clara apuesta por la práctica de la igualdad sin ningún tipo de excepción.

La Violencia Vicaria es una forma de violencia machista, en la que las criaturas, hijas e hijos de la mujer, son utilizadas para seguir dañando a su madre.

Hoy aquí, queremos visibilizar esta cruel violencia con el objetivo de contribuir a luchar contra ella. Creemos que un cambio es posible y no nos conformamos con escuchar a diario asesinatos por violencia de género como algo normal.

Hoy queremos unirnos al impulso de Itziar Prats e Isabel Gallardo y su proyecto “El latido de las mariposas depende de nuestra actitud”. Todo nace del dolor un 25 de septiembre de 2018, día en el que a dos criaturas, con toda una vida por delante, les cortaron las alas para siempre. Nerea y Martina, con tan solo 6 y 2 años, hijas de Itziar, fueron asesinadas por su padre.

“Lo que no se nombra, no existe”, por eso nosotras queremos nombrar, queremos visibilizar y poner este grave problema en la agenda política y social.

Nerea, Martina, Yanira, Alejandro, Aarón, Shylvia, Cristian, Ismael, Quiara, Miren, Isabel, Mohamed, Olivia, Anna, Jordí,..., y así hasta 48 mariposas, menores a quienes desde hoy queremos hacerles muy presentes. 48 niñas y niños que dejaron un vacío imposible de llenar.

Estamos hablando de muchas mariposas a las que cortaron sus alas, de muchos corazones a los que les hicieron dejar de latir unos hombres que se creyeron con todo el derecho para acabar con sus vidas.

Del impulso de las Hermanas Mirabal, conocidas como las Mariposas, cuyo asesinato el 25 de Noviembre de 1960 fue considerado el primer caso de Violencia de Género. De esa revolución, de ese movimiento, de ese deseo de transformación, surgen estas ganas por generar un cambio.

Mariposas, mariposas moradas, y su efecto, un efecto que esperemos deje una gran huella. Un simple aleteo de una mariposa puede provocar un inmenso impacto en otros sistemas lejanos.

Nuestra huella hoy: respeto, comprensión, empatía, asertividad, equidad, tolerancia, diversidad, libertad, responsabilidad, esperanza, amor, ...son valores para cambiar la mirada, una nueva mirada para generar un cambio que precisa la humanidad.

Exigimos al Estado y a la sociedad que tome, de una vez por todas, conciencia de que este es un grave problema que nos afecta a todas y cada una de las personas que habitamos el país. Y que de verdad se pongan en marcha los mecanismos que sean necesarios para que ninguna mariposa deje de volar por una causa tan inhumana como es la violencia de vicaria.

Por Nerea y Martina y tantas mariposas que nos acompañan en este despegar.

**#NI UN ASESINATO MÁS**

**#ELLATIDOMARIPOSA**